

Formación académica para una mejor participación política de las mujeres	Título
Gómez Ferrer, Dora - Autor/a;	Autor(es)
Chacarera (No. 37 feb 2008)	En:
Lima	Lugar
Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán	Editorial/Editor
2008	Fecha
	Colección
Formación Académica; Participación Política; Mujeres; Perú;	Temas
Artículo	Tipo de documento
<a href="http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Peru/cmp-flora-tristan/20120824035427/formacion37.pdf">http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Peru/cmp-flora-tristan/20120824035427/formacion37.pdf</a>	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica <a href="http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es">http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es</a>	Licencia

**Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO**

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)**

**Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)**

**Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)**

[www.clacso.edu.ar](http://www.clacso.edu.ar)



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales  
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais  
Latin American Council of Social Sciences



## Actualidad

*Formar mujeres con posibilidades de un liderazgo público implica cambios sustanciales en las currículas universitarias y la construcción de bibliotecas con documentos que ayuden a la formación de docentes y alumnas/os. Pero para ello se requiere un compromiso político de las universidades y autoridades, y de profesoras/es sensibles a la equidad y a una nueva concepción de democracia.*



## Formación académica para una mejor participación política de las mujeres

**Dora Gómez Ferrer\***

En este artículo expreso algunas reflexiones respecto a la limitada participación política de las mujeres y desarrollo una propuesta para que, a partir de la cátedra y las actividades académicas de la universidad, se proporcione una formación que contribuya a mejorar la inserción de la mujer en el espacio público.

La incorporación oficial de la mujer en la política peruana al igual que en muchas partes en el mundo es reciente. La mujer es considerada como ciudadana recién el año 1955; solo se le reconocía el derecho al voto y su correspondiente inscripción en el registro electoral. El año 1979 se da el voto a las/os analfabetas.

Junto a esta postergación histórica se suma un conjunto de razones que dificulta una real participación política de las mujeres, entre las que podemos mencionar la pobreza y extrema pobreza en que se encuentra un gran porcentaje de mujeres; las más afectadas son las analfabetas e indocumentadas que viven en zonas rurales. La educación sexista que limita el desarrollo de las capacidades de las mujeres. Esta mirada conduce a relacionar, en el plano de la educación superior, determinadas carreras profesionales como predominantemente femeninas.

nas (educación inicial, obstetricia, enfermería, trabajo social, nutrición, entre otras) que están vinculadas a las concepciones de la ética del cuidado. La violencia también es un factor que impide el desarrollo y la autonomía y ciudadanía plena de las mujeres.

Estamos inmersas en un sistema de género que se expresa en la ideología patriarcal y androcéntrica, en los valores, costumbres, las instituciones (familia, escuela, iglesia, entre otras), normas jurídicas, prácticas cotidianas, lenguaje exclusivo, imaginarios colectivos, el discurso oficial que incide en el cumplimiento de los roles reproductivos de las mujeres. Todo ello implica restricciones en su desenvolvimiento al interior del espacio público, limita su participación en los niveles de dirección al interior de los partidos para quedar relegada a labores de apoyo logístico y organizativo. En síntesis, la falta de autonomía y empoderamiento de las mujeres no les posibilita un adecuado protagonismo político.

En nuestro país se viene dando una serie de disposiciones legales para incrementar la inclusión de las mujeres en el campo político. Podemos citar la Ley de Cuotas, la Ley de Partidos Políticos, la Ley de Igualdad de Oportunidades. Sin embargo estas normas legales si bien han incrementado la cantidad de mujeres en los espacios políticos, por sí solas no logran resolver la calidad de dicha participación. Esta dimensión tiene que ser abordada desde la educación y el ámbito académico.

## **Universidades para el cambio**

La universidad en el siglo XXI y en el contexto de la globalización constituye un espacio importante de formación académica, producción de conocimientos y tecnología. Ésta se convierte en una institución central en las sociedades actuales al contribuir en la construcción de un orden democrático y el desarrollo de la ciudadanía. En sus aulas se forman no solo las/os profesionales que el país requiere sino, además, la clase política que administra el Estado y gobierna el Perú.

Sin embargo, la universidad no está exenta de ideologías, paradigmas epistemológicos y prácticas sociales que se manifiestan en la formación académica que brinda a sus estudiantes. Todavía

predomina en la currícula universitaria una concepción androcéntrica del mundo que se expresa en el contenido de las asignaturas, lo cual contribuye a la deficiente incorporación de las mujeres en el escenario político. Esta limitación se explicita nítidamente en la poca participación de las docentes en los órganos de gobierno de la universidad (Consejo Universitario, Asamblea Universitaria, Consejos de Facultad) y de las alumnas en las instancias referidas. Situación que se proyecta en la poca incorporación de las mujeres en gobiernos locales, regionales y a nivel nacional en el Congreso y Poder Ejecutivo.

Para que la formación académica contribuya a mejorar la participación política de las mujeres se requiere una sensibilización respecto a esta necesidad de parte de las autoridades universitarias, docentes y estudiantes, y deberá ir acompañada de la voluntad política y académica necesaria para enfrentar este reto.

En este sentido es necesario transversalizar el enfoque de género en la currícula universitaria, con mayor énfasis en las carreras de ciencias sociales y de la salud. La transversalización debería darse en los ejes de formación epistemológica y del conocimiento, teorías sociales, metodología de investigación, procesos sociales e intervención social.

La formación académica así planteada debe complementarse con talleres, conferencias, debates, cursos extracurriculares, diplomados y maestrías en género. Es importante la formación de bibliotecas especializadas con este enfoque.

En las asignaturas de epistemología debe plantearse una discusión respecto al nuevo paradigma de la ciencia, al cual ha contribuido el feminismo al deconstruir el discurso oficial de la ciencia. Ha develado que la pretendida universalidad del conocimiento oculta una mirada homogénea y unilineal de la historia y de la realidad social. La mirada euro-céntrica se ha justificado como la única y se ha validado como científica, sin tomar en consideración otras realidades de países ubicados en América, Asia, África u Oceanía. Más aún si esta concepción del mundo la han sostenido hombres ligados al poder económico y político de los imperios colonizadores.

El conocimiento es, pues, un producto social elaborado por hombres en determinados contex-

tos históricos, sociales, políticos y económicos con miradas particulares e intereses determinados. La denominada objetividad científica queda entonces en tela de juicio en la medida que el investigador no puede colocar una distancia absoluta respecto del objeto que estudia. Por consiguiente, todo conocimiento deviene en relativo y transitorio. La ciencia así planteada excluye el aporte de las mujeres en la construcción del conocimiento.

En el eje de teorías sociológicas es necesario incorporar la teoría social feminista y el enfoque de género. Ésta constituye un sistema de ideas generales que estudia la situación y la experiencia de las mujeres en la sociedad, considerándolas como sujetos centrales del proceso de investigación; representa un intento de ver el mundo desde la mirada de las mujeres.

El feminismo constituye una teoría crítica y activista que propugna cambios con el objetivo de un mundo mejor para las mujeres. Y esta teoría es revolucionaria porque a la vez que proclama la mirada de un sector de la sociedad marginado e invisibilizado, construye utopías para su liberación. Es una teoría que no solo permite interpretar el mundo desde una perspectiva diferente sino que, además, influye poderosamente en transformarlo. La finalidad de la teoría feminista es un mundo donde las mujeres tengan acceso a los derechos que les han sido negados a través de la historia.

En lo que respecta al eje de metodología de la investigación, la teoría feminista y el enfoque de género pretenden describir la complejidad de la situación de las/os actoras/es sociales, interpretar su posición y punto de vista en la clase social, etnia o raza en que se ubica el sujeto de in-

vestigación. Se torna necesario estudiar la vida cotidiana de las mujeres, invisibilizadas en la historia.

Los métodos cualitativos que están estrechamente relacionados a la epistemología y teoría feministas contribuyen al abordaje de la identidad subjetiva de las mujeres. En ella se manifiestan sus representaciones y percepciones del mundo como la elaboración de su identidad de género. Las técnicas de investigación que posibilitan el conocimiento de la manera de sentir, pensar, comportarse y actuar de las personas son las historias de vida, los testimonios, los grupos focales. La observación es una técnica utilizada por los métodos cualitativos para realizar trabajos etnográficos.

Para el feminismo lo subjetivo constituye un nivel de la realidad social. Tal como se da la socialización, las mujeres se ven a sí mismas a través de los ojos de los hombres. Incluso logran adoptar el punto de vista masculino para sí mismas y para otras mujeres. El otro para las mujeres es el varón. La ideología patriarcal hace que las mujeres se crean inferiores a los hombres. A la mujer se le enseña a equilibrar los diversos intereses de los actores. A vivir en función del éxito, felicidad, fracaso o infelicidad de los otros.

### **Docencia y enfoque de género**

En el área académica de procesos sociales deberían incluirse asignaturas de introducción a los estudios de género en los primeros semestres y, en los ciclos posteriores, cursos como género y desarrollo. Es preciso incorporar el enfoque de gé-



*A la mujer se le enseña a equilibrar  
los diversos intereses de los actores.  
A vivir en función del éxito, felicidad,  
fracaso o infelicidad de los  
otros.*

nero y la participación de las mujeres en la historia y el pensamiento social peruano. Recordemos que la narrativa de los procesos históricos y sociales ha invisibilizado la participación y el aporte de las mujeres. El plan de estudios podría proporcionar alternativas con cursos electivos sobre feminismo, sexualidad, laicidad y estado laico, entre otros a proponer. En este sentido es importante la formación de docentes en la perspectiva de género.

El área de intervención social abarca las dimensiones teórica y práctica. En ella encontramos cursos como: políticas sociales, gerencia social, diseño de proyectos de desarrollo, evaluación de impacto social, prácticas curriculares y prácticas pre profesionales. En la parte teórica existe la necesidad de conocer el enfoque de género y la metodología para su transversalización y aplicación en políticas, programas y proyectos. En los talleres participativos con mujeres debe incidirse en su formación sobre derechos y deberes ciudadanos.

Son también fundamentales las actividades extracurriculares, como conferencias y debates sobre la violencia de género, la participación política, los derechos sexuales y reproductivos, incorporación al mercado laboral, que no solo contribuirán a conocer nuestras principales demandas, sino a tomar una posición respecto a las mismas.

Los talleres de formación en el enfoque de género para alumnas/os constituyen un medio para complementar la formación académica. Por su flexibilidad permiten relacionar la producción teórica a la experiencia cotidiana y la puesta en práctica de habilidades y competencias para deconstruir el discurso oficial y desarrollar miradas y propuestas referidas a la equidad de género y la construcción de la ciudadanía. Resulta indispensable la participación de las alumnas en las contiendas electorales estudiantiles y su mayor incorporación en gremios como la federación universitaria, centros federados, y órganos de gobierno como la asamblea universitaria, el consejo universitario y consejos de facultad.

Las/os docente deben participar activamente en cursos de formación en esta perspectiva de análisis, abarcando temas que van desde el debate teórico y epistemológico hasta los de formación y currícula universitaria. El docente es una parte fundamental en la formación académica. Con sus conocimientos, posiciones teóricas y actitu-

des ejerce una gran influencia en los estudiantes.

Los estudios de postgrado son importantes. Aquí ubicamos los diplomados y maestrías. En ellos se forman no solo docentes sino también profesionales que trabajan en instituciones públicas y privadas, actuando en la realidad social y contribuyendo a formular soluciones a los diversos problemas existentes.

Ya hemos mencionado la importancia de las bibliotecas especializadas. También, a través de los institutos de investigación y seminarios de tesis de las respectivas escuelas profesionales, debe apoyarse el desarrollo de investigaciones de docentes y tesis de grado con enfoque de género. Deberá promoverse la publicación de los mejores trabajos. La promoción de concursos de ensayos y elaboración de artículos acerca de la realidad de las mujeres incentiva el interés por esta perspectiva de análisis.

Existe una relación directa entre el conocimiento y el poder. Históricamente los puntos de vista de los actores mejor situados en la sociedad se han convertido en los «puntos de vista de la sociedad». La ideología y los intereses de las clases dominantes se convierten en el discurso oficial de la época. Este discurso se internaliza en la subjetividad de los distintos actores. Si éste es un discurso patriarcal tenderá a orientar la subordinación de la mujer, asignándole roles secundarios en la sociedad.

La mujer requiere una nueva forma de ver el mundo, que le permita conocer y explicar el origen de su condición de subordinación y discriminación. El feminismo y el enfoque de género proporcionan a la mujer el imperativo de la autoconciencia de esta situación, así como de la necesidad de autoafirmarse, de desarrollar su autonomía y lograr su pleno desenvolvimiento en el espacio público.

La universidad como espacio de creación de nuevos conocimientos y difusión de las ideas de vanguardia está llamada a contribuir desde lo académico a la construcción de una ciudadanía con equidad y mejorar el posicionamiento de las mujeres en el espacio público. Las alianzas estratégicas con el gobierno regional y los gobiernos locales para impulsar nuevos estilos de liderazgos es aún una tarea pendiente.

\*Docente de la Universidad Nacional del Centro del Perú.